



DIOCESIS DE ESCUINTLA

"Rema mar adentro, echa las redes para pescar"

Mensaje Pastoral a la Diócesis de Escuintla para la Cuaresma del Año de la Misericordia 2016

"HAGAMOS VIDA LA MISERICORDIA DIVINA"

A los Sacerdotes y Seminaristas

A las Comunidades religiosas

A los Ministros de la Eucaristía

A los Agentes de Pastoral de las Comisiones Diocesanas

A los Movimientos Eclesiales

A los Hombres y Mujeres de buena voluntad de la Sociedad de Escuintla

Hermanos y hermanas:

Iniciamos la Cuaresma tan especial del Año de la Misericordia, donde este “tiempo fuerte” de conversión hacia el Señor, así como de alegría porque “su Misericordia se nos ha mostrado en Cristo”¹, nos invita a aprovechar el “tiempo del perdón” para hacer vida la Misericordia divina, alentados por el Mensaje del Santo Padre Francisco “Misericordia quiero que no sacrificio”. El Sucesor de Pedro nos exhorta a “llevar a la vida práctica concreta” las acciones u obras de misericordia, tanto físicas como espirituales². Él mismo, en la primera semana de este tiempo, visitará a la cercanas Iglesia y sociedad mexicanas, buscando de acercarse a Cristo que sufre en los impresionantes escenarios de violencia, de pobreza, de migración, pero también de Fe en la tierra de la Madre Guadalupana. Él llegará a estas tierras y dramas cercanos a “*testimoniar que el nombre de Dios es Misericordia*”³. ¡Vivamos también nosotros la Misericordia en el tiempo de conversión para gozar de la luz esplendorosa de la Pascua de vida nueva!.

Será también una Cuaresma especial, en cuanto en toda la Diócesis hemos iniciado ya las ***Semanas Parroquiales Misioneras de la Misericordia***, donde el contacto vivo con los más pobres en el cuerpo y en el espíritu⁴, han de transformar nuestro corazón de indiferente a misericordioso. Les propongo para que obtengamos este fruto de la conversión:

¹ PAPA FRANCISCO Encíclica *La alegría del Evangelio* 32ss

² PAPA FRANCISCO Mensaje para Cuaresma 2016, 3ss

³ PAPA FRANCISCO *El nombre de Dios es misericordia* Noviembre 2015

⁴ Mensaje Diocesano para el Año de la Misericordia *Seamos misericordiosos como Dios Padre* agosto 2015

- 1) ***La oración y la escucha de la Palabra que llama a la conversión:*** acompañando la devoción del Santo Vía Crucis, orando con espíritu de misericordia por nosotros mismos pero también por los corazones endurecidos⁵, y participando con verdadera atención a la “predicación de cuaresma” que encomiendo a los Sacerdotes se haga con preparación y sobre todo con una “meditación y examen personal de vida”⁶. Que los Catequistas, celebradores de la Palabra, etc. no olviden que este tiempo es para un serio examen de conciencia sobre la presencia del pecado en nuestra vida, pero también de “***anuncio del perdón del Señor***” que como el padre de la Parábola del Hijo Pródigo, “espera, sale al encuentro y acoge con emoción” a su hijo pecador (cfr. Lc 15, 13ss): ¡que la hermosa imagen de dicho encuentro que actualmente visita las Parroquias nos inspire, queridos sacerdotes, a acoger en la Confesión a todo aquel que está herido en el espíritu por las consecuencias del pecado! Que todos los bautizados transmitamos en el perdón de este tiempo la “palabra de misericordia” que ha sido pronunciada por nosotros (cfr. Mt 18, 23ss)

- 2) ***La experiencia seria de la Penitencia:*** que tiene por finalidad librarnos de la fuerza del pecado que dejamos entrar en nuestra vida de odio, vicio, resentimiento, venganza: “Pasó el tiempo de las persecuciones, pero también nuestra paz tiene un martirio propio: no doblamos ya nuestro cuello bajo el hierro, pero con la espada del espíritu nosotros mismos matamos los deseos carnales de nuestra alma”⁷. Los ***sacrificios personales, el ayuno, la abstinencia y la moderación evitando el derroche material*** ¡cuánto no pueden servir para buscar en primer lugar a Dios y acercarnos al que padece carencia de lo que a muchos sobra!

- 3) ***La práctica de la caridad.*** indicada de modo especial por el Papa Francisco para esta Cuaresma. Mediante el tema ***parroquias misericordiosas*** podremos “acercarnos al dolor humano” y sobre todo con nuestra paciencia y ojalá con nuestra solidaridad, llevar a quienes sufren el consuelo de nuestros bienes materiales y espirituales⁸:¡despertemos, mediante la práctica de la misericordia, de nuestro ***sueño cómodo y lejano del drama de la pobreza***, entrando en el corazón del Evangelio donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina”⁹.

Tracemos, pues, todos nosotros hermanos y hermanas, de modo concreto un ***programa de conversión cuaresmal*** en este Año de la Misericordia: en la penitencia algún tipo de renuncia material, de ayuda a alguien en algún esfuerzo físico de trabajo; en la oración: de modo especial, recibir la gracia del Perdón mediante el Sacramento de la Penitencia; en la caridad: compartir lo que somos y tenemos, en lo material y pero también en lo espiritual (la visita a los ancianos y enfermos, a los presos, a los que viven solos y confundidos).

⁵ PAPA FRANCISCO *Mensaje para Cuaresma 2016*, 3

⁶ Cfr. CONGREGACION PARA EL CULTO DIVINO Y DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS *Directorio Homilético* 15ss

⁷ SAN GREGORIO MAGNO *Comentario al libro de Job* 30-35

⁸ PAPA FRANCISCO *Bula “El rostro de la Misericordia”* 15ss

⁹ Cfr. *Idem*.

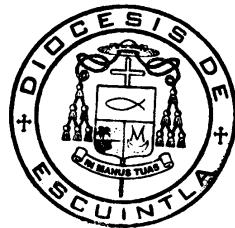
Así pues, deseo que las *peregrinaciones previstas* en la Diócesis para este Año, con sus respectivos momentos de indulgencia, de camino juntos, no se aparten de la esencia de la Cuaresma de este año, donde es la caridad el distintivo de nuestra conversión, según lo ha dicho siempre la Tradición viva de la Iglesia Católica: “Aunque es algo muy grande tener una fe recta y una doctrina sana, y aunque sean muy dignas de alabanza la sobriedad, la dulzura y la pureza, todas estas virtudes, sin embargo, no valen nada sin la caridad. Y ninguna conducta es fecunda, por muy excelente que parezca, *si no está engendrada por el amor*”¹⁰.

Y no olvidemos que “*la Misericordia es un don de Dios*” y no un sentimiento humano de lástima, de conmoción pasajera, sino el fruto del “encuentro vivo con el Dios que nos ha mostrado Cristo como Padre misericordioso” al decir de San Pablo: “He alcanzado misericordia” (cfr. 1Tm 1, 16); es una forma de la “vida nueva en el Espíritu del Señor” donde ya no vivimos según la carne, sino según el Espíritu (cfr. Rm 8, 1ss) ¡invoquemos del Espíritu el don de un corazón misericordioso como el de Aquel que camina en Cuaresma junto a nosotros: Jesús, misericordia de Dios encarnada para nuestra salvación!”

Que la *Madre de la Misericordia* interceda para las muchas sombras de dolor en la sociedad escuintleca asolada por la violencia y el vicio, en las familias golpeadas por el pecado de infidelidad y violencia o separación de los esposos, en las comunidades cristianas incapaces de acercarse al que sufre;

Que como ella, “tengamos entrañas de misericordia” y practicándola como “camino de conversión cuaresmal” lleguemos todos a la *Pascua luminosa de Cristo*: a la victoria de la luz sobre la tiniebla, del amor sobre el odio, de la misericordia sobre la indiferencia.

+ VICTOR HUGO PALMA PAUL
OBISPO DE ESCUINTLA



¹⁰ SAN LEON MAGNO Sermón 48